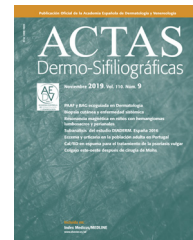




ACADEMIA ESPAÑOLA
DE DERMATOLOGÍA
Y VENEREOLOGÍA

ACTAS Dermo-Sifiliográficas

Full English text available at
www.actasdermo.org



HISTORIA Y HUMANIDADES EN DERMATOLOGÍA

Canicie súbita en la *Historia General y Natural de Indias* de Fernández de Oviedo (1478-1557)

Canities Subita: Two Cases Described in *General and Natural History of the Indies* by Fernández de Oviedo (1478-1557)

S. Serrano Ortega

Profesor Emérito, Facultad de Medicina, Universidad de Granada, Granada, España

Recibido el 28 de noviembre de 2022; aceptado el 19 de diciembre de 2022
Disponible en Internet el 4 de junio de 2023



La canicie súbita, también llamada síndrome de María Antonieta en la mujer, de Santo Tomás Moro en el hombre y «fenómeno de envejecimiento nocturno» en ambos sexos¹, es un cuadro en el que se produce un blanqueamiento repentino del cabello en un corto período de tiempo, generalmente como consecuencia de un trauma psíquico.

A lo largo de la historia hay bastantes descripciones de este fenómeno. Quizá la primera es en el Talmud², en un joven de 17 años que sufrió una canicie súbita después de nombrarle jefe de la principal academia talmúdica israelí. Y ya en la Edad Moderna, el caso de Santo Tomás Moro (1478-1535), que notó un blanqueamiento repentino de su cabello la noche antes de ser decapitado en Tower Hill el 6 de julio de 1535^{1,3,4}, y el de la reina María Antonieta de Austria (1755-1793), esposa de Luis XVI, rey de Francia, guillotinado el 16 de octubre de 1793⁵ en la plaza de la Revolución, actual *Place de la Concorde*, por citar solo los casos más llamativos entre otros incluidos en un amplio estudio retrospectivo publicado en 2013⁶. En este trabajo de Nahm y colaboradores, de los 196 casos descritos, solo

44 fueron certificados por médicos que vieron al paciente antes y después de aparecer la canicie súbita; en 82 casos el médico certificó haber visto ya al paciente con la canicie establecida, pero no anteriormente, y los 70 casos restantes correspondían a descripciones poco claras. En el 64% de los casos el desencadenante del proceso fue el estrés emocional. Las posibles causas de esta rara situación se han discutido mucho, llegándose a la conclusión de que la causa más probable es una alopecia areata difusa que afecta solo al cabello pigmentado, respetando el pelo canoso^{1,7}.

En la *Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra firme del Mar Océano*, escrita por el capitán Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés (1478-1557) (fig. 1), primer cronista de América, publicada en Sevilla, con privilegio imperial, en el año de 1535⁸ y que nos ha llegado gracias a su publicación, en 1851, por la Academia de la Historia, bajo la dirección y comentarios de D. José Amador de los Ríos⁹, se describen dos casos de canicie súbita ocasionada por sendos traumas psíquicos y que creemos no se han mencionado aún en la literatura dermatológica.

Don Gonzalo Fernández de Oviedo, hijo de padres asturianos, nació en Madrid en 1478. Muy joven entró como paje del II Duque de Villahermosa, sobrino del Rey Católico, y en

Correo electrónico: salvio@ugr.es

<https://doi.org/10.1016/j.ad.2022.12.006>

0001-7310/© 2023 AEDV. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).



Figura 1 Gonzalo Fernández de Oviedo. Academia Colombiana de la Historia.

1493 fue nombrado mozo de cámara al servicio del príncipe Juan, hijo de los Reyes Católicos¹⁰. A la muerte de este, en 1497, marchó a Italia, según él mismo cuenta: «Mi descontento me llevó fuera de España á peregrinar por el mundo, habiendo pasado por mí muchos trabaxos y nesçessidades, en diversas partes discurriendo, como mançebo, á veçes al sueldo de la guerra y otras vagando de unas partes y reynos en otras regiones»¹¹. En 1502 volvió a Madrid, donde conoció a su futura esposa, Margarita de Vergara, «una de las más hermosas mugeres que ovo en su tiempo en el reino de Toledo», y en la primavera de 1507 se casó con ella¹². Durante este tiempo fue Notario público, Secretario de la Santa Inquisición, y en 1507 se casó con Catalina Rivafacha; poco después, en 1512, fue secretario del Gran Capitán (1453-1515), hasta que en 1513 se embarcó a las Indias con la expedición de Pedro Arias Dávila (Pedrarias), gobernador de Castilla del Oro, en tierra firme, donde sería teniente de Pedrarias y Gobernador de Cartagena. En 1520 fue Gobernador del Darién y en 1532 Alcaide y Regidor perpetuo de Santo Domingo, donde fallecería en 1557 a los 79 años de edad.

Al principio del capítulo XXXIX del Libro VI de la *Historia General y Natural*, titulado «De dos cosas notables de Margarita de Vergara, muger que fue del historiador destas materias: la una que nunca escupió, la otra que en una noche se tornó cana, seyendo muy rubia hermosa muger é de veynte é seis ó veynte é siete años». En este capítulo cuenta como era su esposa y su buen estado de salud («nunca yo ni otra persona de mi morada la vido escupir») y, a continuación, dice: «Volvamos á mi desventura y suya, y á la fin que hizo, é á las súbitas canas que le vinieron», y, como justificando el hecho, añade «esto también ha acaesçido otras personas». Antes de contar con detalle la canicie súbita de su esposa, narra el caso, por él conocido, de don Diego Osorio: «me acuerdo que don Diego Osorio fué preso en Sevilla, puesto en la torre del Oro, é dixéronle ó él creyó que otro día le avian de cortar la cabeça, por mandado de la Reyna

Cathólica, doña Isabel; y aunque era mancebo y sin tener cana alguna, en una noche se le tornaron los cabellos y barbas tan blancos, como un armiño. Esto es muy notorio, é yo lo vi, porque antes que fuesse preso lo conoçi, y le alle en la corte paje é muchacho, le vi después suelto é cano, por lo qual se ponía una cabellera é se hacía la barba á menudo: é ha muy poco tiempo que murió sirviendo de maestresala á la Emperatriz, nuestra señora, de gloriosa memoria, estimado mucho por buen caballero sabio».

A continuación entra de lleno y con detalle a contar el caso de su esposa: «Margarita mia después que nos casamos, se hizo preñada, é á los nueve meses vino á parir un hijo; é fue tal el parto, que duró tres días con sus noches, é se lo ovieron de sacar, seyendo ya el niño muerto: é para de donde le asir, porque solamente la criatura mostró la parte superior de la cabeça, se la rompieron é vaciaron los sesos, para que pudiesen los dedos asirle, y así salió corrompido é hediondo e la madre estaba ya quassi finada. El caso es que ella vivió, aunque estuvo seis ó siete meses tollida en la cama, muriendo é penando. Mas en aquella trabajosa noche, postrera de su mal parto, se tornó tan cana y blanca su cabeça, que los cabellos que paresçían muy fino oro se tornaron de color de fina plata».

El hecho del blanqueamiento repentino del pelo ha sido un tema de debate a lo largo de los tiempos. Muchos, como Hebra y Kaposi, lo consideran como una fábula, mientras que otros, como McCarthy, creen en su existencia^{13,14}. En la bibliografía más reciente se considera como una forma de alopecia areata difusa que afecta solo el cabello pigmentado y respeta al canoso^{1,7,15}.

Entre las posibles causas que se han involucrado para explicar este fenómeno, destacamos tres:

- La causa de la canicie podría ser la falta de cuidados cosméticos, ya que antes de la introducción de los tintes orgánicos se empleaban tintes temporales que, a diferencia de los orgánicos, no penetraban en el tallo piloso y se eliminaban fácilmente¹⁶. La situación de prisión con la consiguiente falta de cuidados podría explicar algunos casos, como el de la reina María Antonieta^{17,18}.
- También podía explicarse por un mecanismo neuroendocrino similar al que ocurre en algunos animales, como la «comadreja armiño», que cuando llega el invierno cambia su pelaje marrón por uno de color blanco¹⁹.
- La tercera posibilidad, la más moderna, sería la alopecia areata difusa o incognita. La canicie súbita sería consecuencia de una alopecia areata que afectaría solo al cabello negro²⁰ como consecuencia de la acción citotóxica sobre un probable antígeno melanocitario⁷. Esta situación ya fue descrita por Sabouraud²¹ en la clínica de la pelada: «Cuando la alopecia areata se produce en medio de un cabello canoso, es muy notable ver que la placa ya perfectamente dibujada ha perdido solo sus cabellos negros, mientras que sus cabellos blancos se conservan al menos parcialmente» («*Lorsqu'une pelade survient au milieu d'une chevelure grisonnante, il est très remarquable de voir la plaque déjà parfaitement dessinée n'avoir perdu que ses seuls cheveux noirs, alors que ses cheveux blancs sont au moins partiellement conservés*»). Evidentemente, para que esto suceda es preciso que previamente exista un cabello entrecano, cosa

que podríamos descartar en el caso de Margarita de Ver-gara, esposa del capitán Fernández de Oviedo, de 27 años de edad y con el cabello rubio. Igual podríamos decir de don Diego Osorio que, como describe Fernández de Oviedo, «aunque era mancebo y sin tener cana alguna». De todas formas, para defender la alopecia areata difusa como única causa de la canicie súbita tendríamos que valorar la densidad del cabello antes y después del blanqueamiento²², ya que la pérdida selectiva del cabello pigmentado originaría una disminución, más o menos importante, de la densidad del cabello, dependiendo de la cantidad de canas que tuviese al principio.

Evidentemente, muchos casos referidos en la bibliografía podemos ponerlos en duda, ya que el blanqueamiento repentino del cabello se ha podido utilizar como artificio literario para resaltar la importancia y la gravedad del estrés psicológico del personaje⁶. De los dos casos que aportamos, recogidos por Fernández de Oviedo, solo disponemos de la descripción del observador que nos indica cómo era el cabello antes y después del trauma desencadenante. No conocemos comentarios de otros autores sobre estos casos descritos en la *Historia General y Natural de Indias*.

Conflicto de intereses

El autor declara no tener ningún conflicto de intereses.

Bibliografía

1. Camacho FM. Alopecia areata. En: Camacho FM, Tosti A., editores. *Tricología*. Tercera edición Madrid: Grupo Aula Médica; 2013.
2. Goldenhersh M. Rapid whitening of the hair first reported in the Talmud: Possible mechanisms of this intriguing phenomenon. *Am J Dermatol*. 1992;14:367–8.
3. Jelinek J. Sudden whitening of the hair. *Bull N Y Acad Med*. 1972;48:1003–13.
4. Trüeb RM, Navarini AA. Thomas More syndrome. *Dermatology*. 2010;220:55–6.
5. Navarini A, Nobbe S, Trüeb RM. Marie Antoinette syndrome. *Arch Dermatol*. 2009;145:656.
6. Nahm M, Navarini AA, Kelly EW. Canities subita: A reappraisal of evidence based on 196 case reports published in the medical literature. *Int J Trichology*. 2013;5:63–8.
7. Asz-Sigall D, Ortega-Springall MF, Smith-Pliego M, Rodríguez-Lobato E, Martínez-Velasco MA, Arenas R, et al. White hair in alopecia areata: Clinical forms and proposed physiopathological mechanisms. *J Am Acad Dermatol*. 2019. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jaad.2018.12.047>.
8. Fernández de Oviedo G. *La historia General de las Indias*. Sevilla, 1535 [consultado Sep 2021]. Disponible en: https://books.google.com.ar/books?id=T_10AAAACAAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
9. Fernández de Oviedo y Valdés G. *Historia General y Natural de las Indias*. Primera parte. Imprenta de la Real Academia de la Historia. Madrid, 1851.
10. Real Academia de la Historia [consultado Sep 2021]. Disponible en: <http://dbe.rah.es/biografias/9417/gonzalo-fernandez-de-oviedo-y-valdes>
11. Fernández de Oviedo y Valdés G. *Historia General y Natural de las Indias*. Primera parte: Vida y Escritos de Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés. Pág. XVII. Imprenta de la Real Academia de la Historia. Madrid, 1851.
12. Cobo Borda J.G. El Sumario de Gonzalo Fernández de Oviedo [consultado Sep 2022]. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/downloadPdf/el-sumario-de-gonzalo-fernandez-de-oviedo/>
13. Jelinek JE. Sudden whitening of the hair. *Bull N Y Acad Med*. 1972;48:1003–13.
14. McCarthy L. *Diagnosis and Treatment of Diseases of the Hair*. St. Louis: Mosby; 1940.
15. Trüeb RM. Value of eponyms in dermato-trichological nomenclature. *Skin Appendage Disord*. 2018;4:71–7.
16. Guerra-Tapia A, Gonzalez-Guerra E. Cosméticos capilares: tintes. *Actas Dermosifiliogr*. 2014;105:833–9.
17. Skellett AM, Millington GWM, Levell NJ. Sudden whitening of the hair: An historical fiction? *J R Soc Med*. 2008;101:574–6.
18. Goncourt E, Goncourt J. *Histoire de Marie Antoinette*. Paris: Firmin-Didot; 1858. p. 345, 419 [consultado Ene 2020]. Disponible en: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5446878n/f6.item.zoom>
19. Brown A, Pollard Z, Jarrett W, Olkowski ZL. White hair: Genetic and immunologic implications. *Birth Defects Orig Artic Ser*. 1982;18:1–20.
20. Dawber RPR, De Berker D, Wojnarowska F. Disorders of hair. Chap. 66. En: Champion RH, Burns DA, Burton JL, Breathnach SM, editores. *Rook/Wilkinson/Ebung/Textbook of Dermatology*, Vol. 4. 6th edition Oxford: Blackwell Science; 1998. p. 2869–973.
21. Sabouraud R. *Maladies du cuir chevelu*. V. Syndromes alopeciques. Pelades et alopecies en aires. Mason et Cie. Paris 1929. p. 16 [consultado Mar 2020]. Disponible en: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k57241603?rk=21459;2>
22. Navarini AA, Trüeb R. Why Henry III of Navarre's hair probably did not turn white overnight. *Int J Trichology*. 2010;2:2–4.